

LA DIMENSION SOCIAL DEL PIRINEO. DESARROLLO ENDOGENO Y COOPERACION

Luis SILVAN SADA

Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio
Universidad de Zaragoza

Resumen: El Pirineo como cadena montañosa y espacio humanizado suscita el interés de pirenaicos, pireneístas y extra-pirenaicos, aunque en la dimensión social se identifique con los primeros. A través de su espacio social subyace el sentimiento de pertenecer a un mismo modo de vida y cultura, a un Pirineo único. Sin embargo presenta una estructura poblacional debilitada, variable espacialmente, y sensible a las crisis externas. De ahí la necesidad y urgencia de aplicar allí un desarrollo endógeno basado en recursos socioespaciales propios y suficientes (ejemplo del Valle de Tena). Para ello es imprescindible la contribución personal de la población local y un esfuerzo por la cooperación a todos los niveles y en todas direcciones.

Palabras clave: Montaña, Pirineo, espacio social, desarrollo endógeno, cooperación transfronteriza.

Abstract: The Pyrenees as a range of mountains and humanised space arouse the interest of their inhabitants and other people that keep up more or less relations with them even though its social dimension is identified with the first. Over its social space underlies the feeling of belonging to the same way of life and culture, to an only Pyrenees. However the structure of its population is weakened, variable from the point of view spatial, and sensitive to external crisis. From that it follows the necessity and the urgency of applying there a self-development based in their own and enough social-space resources (for example, the Valley of Tena). For that is absolutely essential the personal contribution of the local population and an effort towards cooperation in every level and in every direction.

Key words: Mountain, Pyrenees, social space, self-development, transfrontier cooperation.

¿ES POSIBLE HABLAR DE LA DIMENSION SOCIAL DEL PIRINEO?

Ha tomado carta de naturaleza en el lenguaje comunitario la expresión "dimensión social" como correctivo al predominio en la CE de lo económico y material, implicando mediante ella hechos, reflexiones y políticas sobre un amplio abanico de aspectos que atañen al hombre en sociedad.

Si lo social puede "dimensionarse" es precisamente por las manifestaciones espaciales de sus múltiples facetas: la estructura o dinámica poblacional y sus sistemas sociales -educación, mantenimiento de ingresos, salud, vivienda, formación para el empleo y servicio social o humanitario- que motivan el llamado "espacio social". Espacio complejo del que podemos precisar su contenido, señalar sus límites, definir sus finalidades y determinar sus interacciones (Vogel Polsky et Vogel, 1991).

Aunque el Pirineo como cadena montañosa y espacio humanizado suscita el interés de pirenaicos, pireneístas y extra-pirenaicos, su aspecto de dimensión social se identifica -sin duda- con los primeros, circunscribiéndose la región al macizo pirenaico propiamente dicho (Tabla 1 y Figura 1).

Tabla 1.- El dominio pirenaico.

UNIDADES POLITICAS	REGIONES CON PIRINEO			MACIZO PIRENAICO			UNIDADES LOCALES	
	SUPERFICIE	POBLACION	DENSIDAD	SUPERFICIE	POBLACION	DENSIDAD	COMARCAS	MUNICIPIOS/ PARROQUIAS
FRANCIA	114.033	7.336.493	64,3	14.491	309.127	21,3	89	1.175
ESPAÑA	97.208	10.023.815	103,0	24.925	395.546	15,8	35	544
ANDORRA	468	51.642	111,0	468	51.642	111,0	1	6
ESPACIO TOTAL	211.782	17.411.950	82,82	39.893	745.736	18,6	125	1.725

El Pirineo constituye para sus moradores una unidad social identificadora¹, a pesar de que las transformaciones geográficas inherentes a la situación,

¹Respondiendo a la necesidad de integración de MASLOW, nivel intermedio entre las necesidades fisiológicas y de seguridad por debajo y las de individuación y de autorrealización por arriba.

compartimentación física y político-administrativa de sus distintas áreas permitan distinguir diversos Pirineos.

El "alma pirenaica" es un sentimiento común de pertenecer ante todo a esas montañas, y sus señas de identidad la querencia de los moradores por una vida sencilla, tradicional o "como siempre" (Palá, 1989), el mantenimiento entre valles y poblaciones limítrofes de una solidaridad que ignora barreras físicas y políticas, al compartir similares condiciones y modos de vida, y una afinidad cultural intrapirenaica y transfronteriza.

Este Pirineo social "único" se manifiesta ayer como hoy a través de una gran variedad de hechos, unos pacíficos y cotidianos, otros conflictivos pero resueltos sabiamente, como muestran los ejemplos que siguen:

El Principado de Andorra halla su unidad política (1278) en la original fórmula de la co-soberanía, que equilibra las apetencias de poder de ambas vertientes pre-alpinas; logrando con ello mayor libertad, paz y prosperidad.

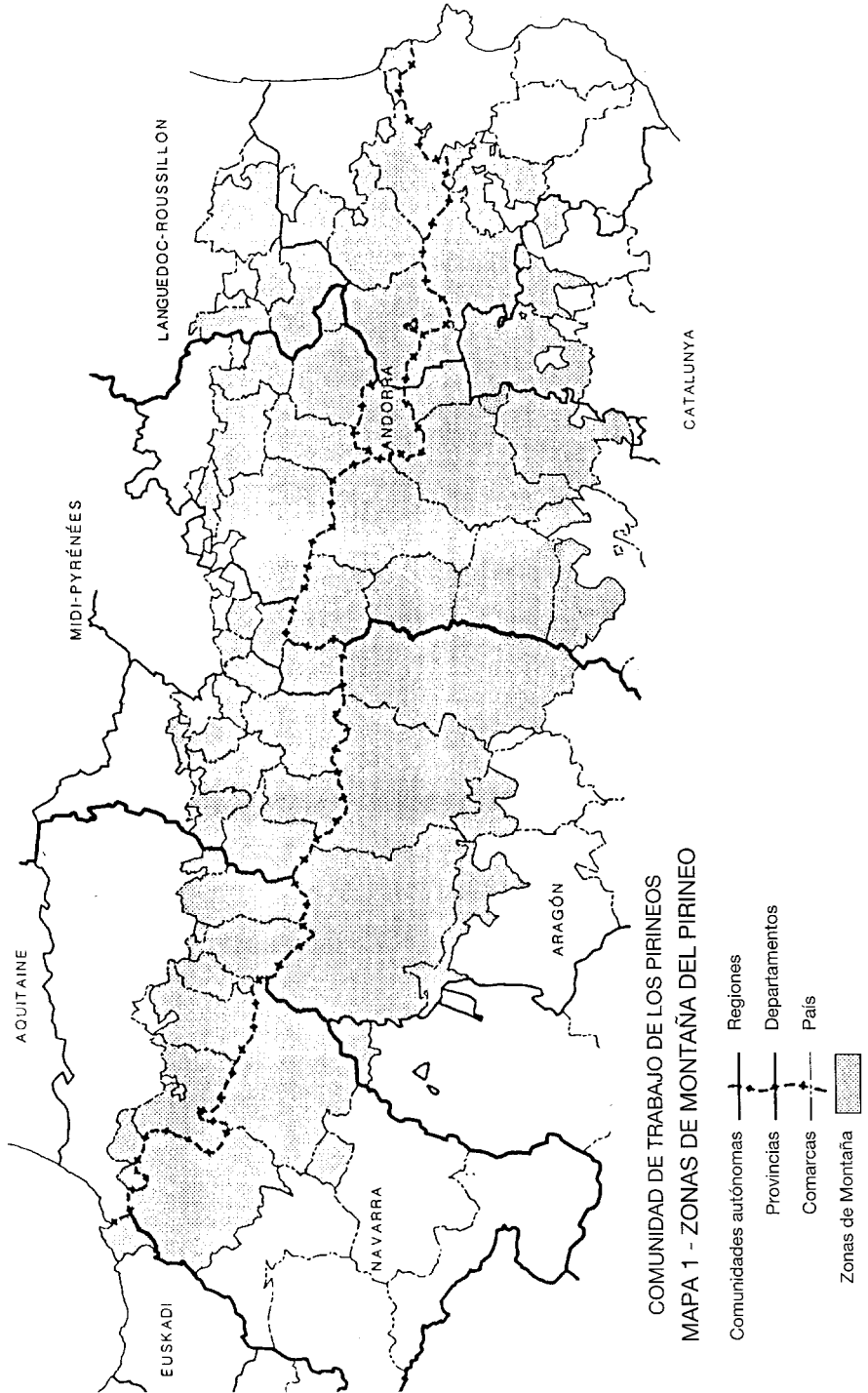
Aun antes -en 1213- el Valle de Arán opta por incardinarse a uno de los poderes enfrentados por la cadena, decidiéndose por la vertiente geográfica opuesta, como mayor garantía de preservar así una identidad, que de hecho se sigue manteniendo dentro de la C.A. de Cataluña.

Han sido frecuentes y normales a través de la cordillera las relaciones personales correctoras de la endogamia (enlaces matrimoniales), o del bloqueo invernal (migraciones de temporada).

Numerosos derechos pastorales sobre puertos de valles colindantes (*facerías*) son recogidos por los tratados de delimitación fronteriza del siglo pasado (Ansó, Aísa, Tena y Broto); otros aprovechamientos sin soporte legal los permite la costumbre (Valcarlos).

El Tributo de las Tres Vacas es todavía elocuente recuerdo de medievales disputas sobre puertos y aprovechamientos de semovientes entre los valles transfronterizos de Barétous y Roncal.

El reconocimiento anual de mugas se sigue practicando y festejando en diversos puntos de la cadena (Salazar-Cize, Broto-Cauterest).



Las cartas de paz o pactos de *lies et passeries* entre valles de las dos vertientes han tratado de sobreimponerse al conflicto internacional.

Los hospitales de pie de puerto por ambos lados (Benasque-Luchon) han servido de apoyo a la travesía montañosa, estableciendo la conexión entre valles contiguos.

El contrabando de mercancías diversas ha sido practicado tradicional y ampliamente en ambas direcciones, perdiendo su sentido como tal desde la caída de la frontera.

El comercio fronterizo (ventas-bazares y restaurantes) es una versión más moderna y civilizada, que -como un recuerdo de la frontera- seguirá mostrando esa comunidad transpirenaica.

A la eficacia de las palomeras de Echalar ayudaba la conducción de bandadas de zuritas desde Francia.

La descubierta ecológico-turística de la vertiente Sur desde las estaciones termales francesas (Maladetas desde Luchon, Ordesa-Monte Perdido desde Caunterest) no ha sido sólo signo de adelanto socioeconómico, sino que implica beneplácito y apoyo lucrativo de los lugareños.

PROBLEMATICA DE LA DIMENSION SOCIAL PIRENAICA

La dimensión social del Pirineo se enfrenta hoy a tres tipos de problemas: una estructura poblacional débil -propia de espacio desfavorecido-, una compartimentación espacial que complica las soluciones, además de la apertura a las crisis socioeconómicas planetarias.

En primer lugar, el Pirineo como conjunto constituye un espacio social debilitado (Binesse y Menéndez Rexach, 1989), pues alberga una población reducida, sobre múltiples lugares, separados entre sí por el relieve (montañas, altura y accidentación), que incrementa distancias y tiempos de intercomunicación; de modo que las densidades resultantes son muy bajas, aún más por el éxodo rural y abandono de muchos asentamientos (por debajo de 16 h/km² en general y de 5 en algunas de sus comarcas). Sus efectos se dejan sentir sobre la estructura poblacional: edad, sexo, estado civil, tamaño familiar, etc.; y sobre el futuro de la población activa, que hoy se mantiene del retraso evolutivo, de reservas, y gracias al cambio experimentado por los sistemas de trabajo y en las mismas actividades. Por otra parte, su nivel de vida -aún de cierta apariencia por el abandono poblacional- demanda crecimiento

cualitativo (dotación de servicios); mientras que la identidad cultural del Pirineo delata peligros puntuales de extinción social o sobrepasamiento² en la utilización de los recursos (polarización sobre parajes sobresalientes y especulación urbanística).

Una segunda debilidad del espacio social pirenaico surge del cambio de escala: hay "muchos Pirineos" (Palá, 1989) por la articulación de altitud-relieve (altos valles, comarcas intermedias y piedemontes), el hecho económico y político de la frontera (Norte-Sur), la proximidad o alejamiento al litoral y la tierra llana, la afección de las áreas urbanas -pobladas y desarrolladas- o la incardinación política y administrativa del área. Son de destacar, la excepcionalidad de ambos extremos por la irrupción e incidencia de lo vasco y catalán, mayor articulación social alto valle-piedemonte al Norte que al Sur del Pirineo Central, donde se estiran los altos valles y se ensanchan las comarcas intermedias (desiertos humanos de Sobrarbe y Ribagorza), un Pirineo francés más poblado pero más viejo, en especial hacia el Este, y una vida social articulada en valles transversales a doble vertiente con algunas depresiones longitudinales y piedemontes.

Pero, como tercera prueba, la dimensión social del Pirineo debe verse en un contexto espacial mucho mayor: dentro de un mundo rural desorientado por el replanteo agrario tras el éxodo rural, copartícipe de las áreas desfavorecidas por las condiciones montañosas y los recursos, y vivamente afectado por las crisis económica, social y ecológica planetarias.

DESARROLLO ENDOGENO Y COOPERACION

Podemos abordar la problemática social propia del Pirineo desde fuera o desde dentro de la cadena, siendo lo más apropiado y conveniente -en tanto que sea posible- la solución endógena, que aquí propugno no sólo como continuidad de la cooperación intramontañosa -intravalles e intervalles-, sino porque no hay mejor remedio que el que uno pueda y quiera darse.

El desarrollo endógeno es el proceso mediante el cual los habitantes de una región orientan su adaptación al mundo y su porvenir de forma autónoma de acuerdo con un proyecto que elaboran y que es coherente con su cultura (Bassand, 1982).

²Traducción de *overshoot*, término económico derivado del análisis de sistemas, un ir más allá de los límites inadvertidamente. Es el punto de partida del último informe del Club de Roma, *Más allá de los límites del crecimiento*.

Los componentes del potencial endógeno susceptibles de movilizarse en el Pirineo son:

- el nivel de identidad regional de su población,
- las reservas de recursos naturales, en especial la calidad del paisaje y del medio ambiente,
- la protección global del territorio y de la cubierta forestal,
- el recurso a la calidad en la producción agraria (sabores del Pirineo),
- la producción artesana, autosuficiencia y ahorro energéticos, los servicios cooperativos,
- la articulación ponderada de la oferta de servicios turísticos con la demanda personal,
- la actividad residencial vinculada a ese espacio social (equipamiento y calidad de vida),

Pero el elemento clave de la dinámica endógena es la propia población del Pirineo, con su estructura demográfica, formación, información, articulación administrativa, visión de futuro, y voluntad de desarrollarse en y con la montaña, a demostrar con su participación activa.

Una dimensión humana diferencial requiere también soluciones endógenas específicas, adaptadas al potencial propio. Así el hecho de la frontera hispano-francesa: medio centenar de esos compartimentos sociales del Pirineo son fronterizos, lo cual origina problemas (*handicap* y recurso) adicionales a los demás y comunes entre ellos, que demandan soluciones concertadas a dos bandas y la ayuda de la cooperación transfronteriza plurinivel (Remiro, 1983).

Sin embargo, no son éstos los únicos espacios que precisan la cooperación entre instituciones políticas y grupos humanos, puesto que todas las entidades administrativas de jerarquía infranacional (región, departamento-provincia, cantón-valle y comuna-municipio) plantean límites y problemas comunes que necesitan una urdimbre de cooperaciones a nivel público y privado: como se manifiesta en las relaciones interpersonales e interpoblacionales que prosperaron antaño (espacios y aprovechamientos pastorales, organización de riegos y servicios comunitarios), o entre instituciones y valles aledaños (Canal de Berdún y Las Valles, Tena-Canfranc, Broto, etc.).

Por tanto, la dimensión social del Pirineo debe revitalizarse hoy a través del desarrollo endógeno y la cooperación plurinivel de una serie de unidades socioespaciales de geometría variable. Las acciones aplicadas lo serán con una gran imaginación, no tanto en la búsqueda de medidas originales como en el desarrollo espacio-temporal de las más idóneas para la población, y en tal sentido resulta útil

conocer tanto el camino recorrido en el exterior, como servirnos de las experiencias de la cooperación pirenaica.

SOLUCIONES COMPARADAS Y AUTOCTONAS

Los países nórdicos y alpinos cuentan con áreas socioespaciales de problemática asimilable a la del Pirineo, y una trayectoria de formulaciones endógenas y de cooperación. Conocemos la aplicación en Escocia y Noruega de planes de desarrollo endógeno (Kokwoll, 1988), pero el caso de Suiza resulta no sólo más próximo geográfica y afectivamente, sino sobre todo más transferible a nuestro Pirineo (Sauvain, 1988).

El tratamiento de la "dimensión montaña" en Suiza a partir de la LIM (Ley federal sobre ayuda a las Inversiones en las regiones de Montaña de 1974) aporta una triple enseñanza: primeramente, la insuficiencia del enfoque sectorial frente a la eficacia del enfoque regional integrado de carácter sobre todo endógeno. Para ello, la elaboración de un Programa de Desarrollo Endógeno (PDE) esclarece las posibilidades reales de lograrlo, al agrupar las fuerzas sociales y económicas y aglutinarlas con los niveles políticos municipal, cantonal y confederal. Por último, el PDE contiene un amplio abanico de proyectos a corto y medio plazo, de infraestructuras, innovación empresarial y creación de empleo, financiados mayoritariamente -2/3- por la iniciativa privada.

Respecto al instrumento de la cooperación, no es preciso salir del Pirineo para encontrar un elenco de posibilidades donde tomar modelo -ora tradicionales como nuevas-, especialmente a través de la frontera. Las instituciones europeas la promueven con sus iniciativas (programas comunitarios LEADER e INTERREG), y el Consejo de Europa auspicia con aquel objetivo la Comunidad de Trabajo de los Pirineos. Día a día se acrecienta la cooperación institucional pública y privada: entre entidades locales (día de la comarca), centros universitarios (proyectos y cursos), intercambios escolares, campañas a favor del ferrocarril de Canfranc o en contra del túnel carretero. Por último, tampoco conoce fronteras la cooperación cultural, desde el folklore y los espectáculos a las relaciones deportivas y turísticas.

Es evidente que la práctica de la cooperación entre instituciones públicas, asociaciones privadas, e individuos (trabajo cooperativo) producirá sinergias sobre un espacio física y humanamente ahuecado, llevando la buena voluntad individual a escala social para instrumentalizar con todo ello el programa de desarrollo endógeno.

POSIBILIDADES DE DESARROLLO ENDOGENO Y COOPERACION A BASE DE ESPACIOS SOCIALES FUNCIONALES: EL VALLE DE TENA

Para aplicar el desarrollo endógeno a la dimensión social pirenaica se requiere una base socioespacial mínima y coherente que lo sustente: es decir, un cierto volumen de población (umbral mínimo de 2000 habitantes), posibilidades económicas de la circunscripción administrativa (uno o más municipios), y voluntad popular en constituirse como unidad regional de autodesarrollo sostenido.

En el Pirineo cabe delimitar más de medio centenar de unidades espaciales -fronterizas o no, de una y otra vertiente-, que podrían desarrollarse satisfactoriamente desde una iniciativa endógena. El marco geográfico escueto del Valle de Tena sería una de esas unidades, como espacio emblemático donde aplicar las posibilidades de autodesarrollo que -sin duda- encierra aún el espacio social pirenaico.

No descarto que se apliquen al Pirineo demarcaciones de mayor tamaño, como la que con finalidad de promoción turística amplía la denominación Valle de Tena a Biescas, su Ribera, e incluso hasta Sabiñánigo, en busca de la complementariedad del Serrablo³. También bajo la perspectiva de un desarrollo exógeno parecen más viables marcos socioespaciales de mayor tamaño (Bielza, 1992), como las mancomunidades propiciadas desde instancias regionales para prestación de determinados servicios municipales (así la del Alto Gállego).

Varias razones apoyan -sin duda- el desarrollo endógeno del Valle de Tena: contiene como recursos naturales y sociales sobre un espacio de más de 200 km², unos 3000 habitantes de hecho, numerosos puertos ganaderos, varias centrales hidroeléctricas, dos estaciones de esquí, un balneario, capacidad de acogida superior a las 10000 camas,... Además, la calidad de vida de residentes y visitantes corre peligro de sobrepasamiento, como manifiestan fehacientemente las graves denuncias urbanísticas producidas, los problemas circulatorios y de aparcamiento, la congestión del Balneario de Panticosa, etc. Y, por último, siempre es mejor una disciplina autoimpuesta y pronta que forzosa a deshora.

Si las poblaciones de los municipios de Sallent, Panticosa y Hoz constituyesen la unidad Valle de Tena para el desarrollo integral de su espacio social, tendrían que

³La simplificación municipal que el despoblamiento produce en el Valle de Tena es compatible con la complicación geográfica de la absorción de Piedrafita de Jaca por parte de Biescas. La prestación de servicios puede ser -sin duda- un motivo para ampliar espacial y socialmente la unidad; otro sería de índole económico-turística, a la búsqueda de complementariedad en las actividades espaciales de Tena-Serrablo-Sabiñánigo.

dotarse de una estructura organizativa y de un programa de desarrollo coherente con el medio pirenaico, y cuidadoso con el legado de futuras generaciones. Pero su éxito a corto, medio y largo plazo dependerá de tres claves: el grado de participación de la población en dicho desarrollo, las posibilidades reales de alcanzar los objetivos y medidas fijados por el programa, y el encaje diseñado para la utilización de los recursos locales.

La clave del desarrollo endógeno está en su *praxis*, y ésta implica el cambio de las condiciones existentes en la realidad del valle, replantear intereses, valores y costumbres de gran arraigo, así como la remoción de obstáculos políticos, sociales, económicos o culturales. Ello requiere la participación cooperativa de los tensinos en la preparación y cumplimiento del programa, como algo vital para todos; así como transparencia informativa, disposición al diálogo, capacidad de aprendizaje, y tiempo (para dedicarlo al interés común, además de para esperar resultados).

Las posibilidades de realización del PDE -segunda clave del éxito- aluden a los recursos formales (legislación) y materiales (financiación), en visión holística e integradora de individuos (residentes y no residentes), empresas existentes o que se constituyan (hosteleras, deportivas, hidráulicas, etc.), asociaciones en funcionamiento y otras por crear (turísticas, hoteleras, sociales,...), de los quiñones⁴ y administraciones implicadas (municipios, mancomunidad, provincia, DGA, ministerios, CE, Consejo de Europa), pero también desde dentro hacia fuera: espacios limítrofes de aquende o allende la divisoria (Ribera de Biescas, Broto, Canfranc, Ossau, Lavedan y Cauterest).

Aun reconociendo el papel motor de las inversiones en infraestructuras de servicios y equipos productivos, es preciso primar la creación o mantenimiento de puestos de trabajo estables (aun a tiempo parcial o de temporada, como más apropiados al medio pirenaico). También hay que explotar las posibilidades legales existentes para desarrollar el Valle y diseñar una ingeniería financiera realista que reparta las cargas económicas entre los actores y sectores implicados.

La tercera clave del éxito en el desarrollo endógeno del Valle de Tena sería la adecuada selección de actividades económicas, señalando los límites en la utilización de sus recursos (en especial la compaginación agrario-turística), y sopesando las relaciones entre las actividades (tradicionales en regresión, nuevas en auge) y el ecosistema.

⁴División administrativa tradicional del Valle -con origen y trascendencia pastoral- en tres quiñones vinculados a Panticosa, Sallent y Tramacastilla.

En fin, y como conclusión, enuncio algunos principios y sugerencias que serían aprovechables para reevaluar la dimensión social del Valle de Tena:

- Acoger en el PDE ideas novedosas y útiles de dentro o fuera.
- Sostener una visión y planteamiento integral -tradicional e innovador- en las actuaciones.
- Incorporar de alguna manera la población residente temporal al desarrollo del Valle.
- Ahorrar, pero sin mezquindad, en las fuentes energéticas, materias primas y productos.
- Primar la calidad de vida sobre la cantidad de ingresos o productos.
- Sostener un mínimo espacio agrario.
- Hacer viables algunas explotaciones de ganado mayor o menor, y de patata tardía.
- Explotar el nombre y la calidad del agua de Panticosa, junto a la energía hidroeléctrica.
- Racionalizar la explotación de la nieve y del acceso al Balneario de Panticosa, ordenando las actividades, los centros de atracción y el escalonamiento temporal de la demanda.
- Mantener abierta para usos múltiples la antigua red de caminos y fuentes del Valle.
- Cuidar accesos, infraestructuras, planeamiento urbano, viviendas y servicios mínimos.
- Mantener oficios básicos (cantero, albañil, carpintero, herrero, pizarrero), y artesanías.
- Organizar con economía o eficacia otros servicios comerciales y asistenciales.
- Compaginar trabajos temporales y a tiempo parcial con servicios comunitarios.
- En fin, y -como propugna Cáritas en su programa de desarrollo rural comunitario- potenciar la participación de los habitantes de los pueblos y la formación de agentes de la propia zona para tareas de animación y dinamización social.

BIBLIOGRAFIA

- BALCELLS, E. (1976): "El Pirineo: contraste de paisajes; enlace de pueblos", *Comisión Internacional de los Pirineos*, 3-77, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid.
- BASCHUNG, M. (1987): "La collaboration transfrontalière au service de l'homme", *4^{ième} Conférence européenne des régions frontalières* (Saragosse), 20 p., Conseil de l'Europe, Strasbourg.

- BARRUET, J. (1988): "L'expérience de la Tarantaise (Alpes du Nord)", *Conférence européenne des régions de montagne* (Trento), 104-110, Conseil de l'Europe, Strasbourg.
- BASSAND, M. (1982): *Le développement régional endogène: idées, ambiguïtés, espoirs*, IREC-EPFL, Lausanne.
- BIELZA, V. (1992): *Bases y propuesta para la comarcalización de Aragón*, 355 p., Diputación General de Aragón, Zaragoza.
- BINESSE, M. y MENENDEZ REXACH, A., (Coord.) (1989): *Les Pyrénées, présentation d'une montagne frontalière. El Pirineo, presentación de una montaña fronteriza*, 121 p., DATAR-MOPU.
- CASAS TORRES, J.M. y FONTBOTE, J.M. (1945): "El valle de Tena", *Pirineos*, 2, 37-107.
- Comunidad de Trabajo de los Pirineos: 1982-1992, *Balance de actividades*, 100 p., Jaca.
- KOKVOLL, M. (1988): "L'expérience de la commune norvégienne de Roros et du Comté de Sor-Trongeland", *Conférence européenne des régions de montagne* (Trento), 111-113, Conseil de l'Europe, Strasbourg.
- MADOZ, P. (1982): *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico 1845-1850*, Edición facsímil, Huesca, Diputación General de Aragón - Ambito, Valladolid.
- MEADOWS, D.H.; MEADOWS, D.L. y RANDERS, J. (1993): *Más allá de los límites del crecimiento*, 355 p., Círculo de Lectores, Barcelona.
- PALA, J. M. (1989): "Problemas y oportunidades del Pirineo", *Estudios Territoriales*, 29, 19-25, MOPU, Madrid.
- REMIRO, A. (1983): "El territorio, la frontera y las Comunidades fronterizas", *I Semana de Cuestiones Internacionales*, 103-173, Cátedra Alonso V de Aragón, Inst. Fernando el Católico, Zaragoza.
- RICQ, Ch. (1987): "Culture, région, frontière ou la dimension culturelle de la coopération transfrontalière", *4^{ième} Conférence européenne des régions frontalières* (Saragosse), 23 p., Conseil de l'Europe, Strasbourg.
- ROBERT, J. (1982): *La mobilisation du potentiel endogène des régions défavorisées: nouvelle dimension de l'aménagement du territoire*, 37 p., Conseil de l'Europe, Strasbourg.
- SAUVAIN, P. (1988): "Desarrollo endógeno de las zonas de montaña. Pays d'Enhaut (Suiza)", *Agricultura y Sociedad*, 46, 191-225, Madrid.

VIOLANT SIMORRA, R. (1949): *El Pirineo español*, 675 p., Plus Ultra, Madrid.

VOGEL-POLSKY, E. et VOGEL, J. (1991): *L'Europe sociale 1993: illusion, alibi ou réalité*, 270 p., Ed. de l'Université de Bruxelles, Bruxelles.